



BLANCA PORTILLO

LA MEDEA DEL SIGLO XXI DIRIGE EL FESTIVAL DE MÉRIDA

CUANDO EN NOVIEMBRE PASADO FUE NOMBRADA DIRECTORA DEL FESTIVAL DE MÉRIDA, ALGUNOS HABLARON DE UN CARGO MÁS SIMBÓLICO QUE LABORAL, PERO BLANCA PORTILLO SE HA PUESTO EL MONO DE TRABAJO Y DE QUÉ MANERA. COMPARTE RESPONSABILIDAD CON CHUSA MARTÍN Y JUNTAS HAN CONSEGUIDO EN TIEMPO RÉCORD QUE LA CITA DE ESTE AÑO CON LOS CLÁSICOS GRIEGOS Y ROMANOS EN LA CIUDAD EXTREMEÑA TENGA UN VALOR AÑADIDO: LA FIGURA DE LA MUJER COMO MOTOR DEL MUNDO. LA PRESTIGIOSA ACTRIZ Y DIRECTORA NOS LO CUENTA.

Por V. R. Foto CEFERINO LÓPEZ

• **Cuando aceptó la dirección de este festival algunos hablaron de un cargo más simbólico que laboral...**

Quizá lo hicieron quienes no me conocen o siguen pensando en los actores como personas que no piensan demasiado y que se pasan la vida en fiestas y saraos. Los actores no somos eso. Y yo, desde luego, no lo soy. Quienes me conocen saben que me considero una trabajadora del Teatro, que cuando me pongo a hacer algo es para hacerlo bien, que me dejo la piel en ello.

• **¿Qué objetivos se marcó?**

Trabajar para poner en pie un festival al que amo, con unos criterios de rigor, transparencia, ilusión y un deseo profundo de que el Festival de Mérida sea un lugar para la Cultura y no para el ocio. Un espacio en el que el espectador sea un partícipe activo del hecho teatral.

• **Fue nombrada en noviembre del año pasado. ¿Ha habido poco tiempo para preparar esta edición?**

A falta de tiempo... ¡más trabajo! Ha sido intenso, duro, pero también ilusionante y motivador. Todo el mundo ha hecho un ejercicio de voluntad, entrega y pasión. Ante las dificultades, sólo caben dos opciones: luchar o rendirse. Nosotras, Chusa y yo, no nos rendimos. Luchamos.

• **¿Cómo es compartir esa labor de dirección con Chusa Martín?**

Cuando quien tienes al lado es alguien inteligente, creativo y apasionado y con una carrera intachable en el mundo de la producción teatral, absolutamente siempre es una ayuda y hace que todo sea más fácil.

“ANTE LAS DIFICULTADES, SÓLO CABEN DOS OPCIONES: LUCHAR O RENDIRSE Y NOSOTRAS NO NOS RENDIMOS, LUCHAMOS”

• **¿Qué importancia tiene el Festival de Mérida en la actualidad teatral?**

Se produce en un marco geográfico de un valor indiscutible, se abordan textos de una vigencia aterradora, se convoca a creadores no sólo nacionales, por él han pasado y pasan los mejores actores... Debe ser uno de los festivales más importantes no sólo de España, sino del mundo.

• **¿Por qué hacen girar todo el festival en torno a la figura femenina?**

UNA CARRERA DE ÉXITO

Tras más de veinte años de profesión, Blanca Portillo (Madrid, 1963) se ha ganado el respeto de los compañeros y del público. Cautivada por el teatro desde que entró en contacto con él con 17 años en un grupo aficionado, desde aquel momento no sólo ha estado encima de un escenario, sino que también ha hecho televisión –se hizo muy popular con la serie “Siete vidas”– y cine –“Volver”, “Siete mesas de billar francés”, etc.–. Esta temporada la hemos tenido en Madrid dirigiendo “La Avería”, un cuento de Dürrenmatt que perseguía desde hacía más de una década. Precisamente en el Teatro Romano de Mérida, un escenario al que tiene un profundo respeto, triunfó con la *Medea* de Tomaz Pandur.

En 57 ediciones el festival jamás ha estado dirigido por una mujer. Yo creo profundamente en los valores de lo femenino. Tenemos un concepto del mundo y de la vida diferente. Queríamos hacer un homenaje a ese universo femenino, donde prima la sangre, la fuerza de las emociones, la lucha por la paz, la energía de la tierra frente al orden, a la lucha por el poder, a la racionalidad del mundo masculino.

• **Usted va a interpretar un pequeño papel en la obra que cierra el festival. ¿Puede más la vocación?**

Puede más el amor a la interpretación. Lo mío no es vocación, es una forma de vida. Finalmente y por encima de todo, soy actriz. Es mi regalo personal al Festival y no cobraré ni un euro por ello.

“LO MÍO NO ES VOCACIÓN, ES UNA FORMA DE VIDA. POR ENCIMA DE TODO SOY ACTRIZ”

• **Coincide con Nùria Espert en que dicen que da mucho miedo trabajar en el Teatro Romano de Mérida. ¿Qué tiene para que ocurra eso?**

Yo hablaría más de respeto. Creo que ese es el lugar desde el que uno debe acercarse a esas piedras. Con un infinito respeto. Pero están ahí para abrazarte, para abrigarte. Si te entregas a ellas con generosidad, te ayudan. Eso también lo he sentido.

**Del 7 de Julio al 28 de Agosto
FESTIVAL DE MÉRIDA
www.festivaldemerida.es/**